



La tarea de la Personalidad

En nuestras dos exploraciones anteriores tratamos de mostrar que el ser humano es en realidad un sistema completo, un mundo en miniatura, al que llamamos microcosmos. Como explicamos, este mundo en miniatura tiene su propio firmamento microcósmico, el ser aural, y su propia tierra microcósmica, la personalidad. De modo que su yo, la personalidad, es mortal, un vehículo temporal que es reemplazado por uno nuevo cada vez que el microcosmos entra en una nueva encarnación en la materia.

Sin embargo, hasta ahora solo les hemos dado una visión algo simplificada del microcosmos. En realidad, este sistema de vida es mucho más complejo. Por lo tanto, esperamos que haya comprendido nuestro punto principal, que era mostrar que la personalidad terrenal no es independiente, sino que está bajo la influencia de:

- El ser aural
- El microcosmos
- Factores hereditarios

De esto concluimos que:

- Nuestro encarcelamiento es causado por la autoconservación del ego;
- Nuestro encarcelamiento significa también el encarcelamiento del microcosmos;
- El microcosmos sólo puede ser liberado mediante un proceso que Pablo llamó 'morir diariamente'.

'Morir diariamente' es el proceso por el cual nuestros impulsos terrenales, centrados en el yo, son neutralizados. Esto no se puede hacer de manera experimental. La neutralización del yo sólo es posible si se experimenta como una necesidad interior.

En este proceso, la personalidad es indispensable y el cuerpo tiene un papel importante que desempeñar. Esto no quiere decir que el cuerpo físico mismo sea espiritualizado o que resucitará en el campo de vida divino, sino que sus órganos tienen una tarea que cumplir al servicio de un proceso espiritual. No hay un solo



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

órgano en el cuerpo humano que funcione solo a nivel biológico. El cerebro, por ejemplo, hace posible el pensar; el corazón es el centro de los sentimientos. Hay también algunas otras funciones ocultas. La Biblia habla, por ejemplo, de 'sujetar las riendas' (riñones) y 'examinar el hígado'.

De hecho, hay muchos órganos que contribuyen a los cambios necesarios para la renovación del microcosmos, incluidos el hígado, los riñones y el esternón, glándulas como el timo, la pineal y pituitaria, así como la totalidad del sistema endocrino, el sistema nervioso y la sangre.

Por eso la Escuela de la Rosacruz Áurea habla a menudo del 'santuario del corazón', del 'santuario de la cabeza' y del 'santuario de la pelvis', para llamar la atención sobre las funciones espirituales de estas tres partes del cuerpo, que corresponden al 'Santo de los Santos', al 'Santo' y al 'Atrio', a los cuales hace referencia la Biblia. Si con esta idea en mente, leen lo que el Nuevo Testamento tiene que decir sobre la 'purificación del templo', o 'el templo viejo debe ser demolido en tres días', verán cómo estos versículos se refieren al desarrollo del Alma nueva y al papel que desempeña el cuerpo físico en ello.

Por el momento, solo nos gustaría decir algo sobre la sangre, la cual tiene mucho más que una función biológica. En la Enseñanza Universal se menciona que 'la sangre es el alma', y en la Escuela Espiritual, la sangre se ve como una combinación de los siguientes aspectos del alma:

- La sustancia o fluido biológico, con el plasma sanguíneo como su aspecto portador del alma,
- El fluido nervioso,
- El fuego de la serpiente, el aspecto más sutil del sistema cerebroespinal.

El conocimiento de que la sangre tiene múltiples funciones, está implícito en muchas expresiones cotidianas, tales como: 'habla en la sangre', 'está en la sangre', 'mantener la sangre pura', 'mala sangre', etc. Todas estas expresiones apuntan al hecho de que la sangre juega más que un papel solamente biológico en la vida humana.

Ahora nos gustaría considerar el microcosmos y la personalidad desde otro ángulo para que puedan comprender con más claridad la tarea de la personalidad. Aunque el microcosmos se haya degenerado y ya no pueda habitar el campo divino de la



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

creación, su núcleo, el átomo primordial, permanece siempre conectado con lo divino. Por lo tanto, el átomo primordial todavía contiene todo el plan divino para el desarrollo del microcosmos. En ese sentido, es como una semilla, en la que se esconden todas las instrucciones para el desarrollo de la futura planta.

Así como una semilla necesita de condiciones externas adecuadas antes de que pueda germinar, también lo necesita el átomo primordial. Es por eso que sus radiaciones siempre buscan convertir a la personalidad que le habita en un vehículo que pueda desempeñar un papel en este desarrollo divino. Pero si la personalidad no puede o no quiere aceptar su tarea, entonces el ser aural reacciona en su lugar. Registra cada acción que es contraria al plan divino y refleja estas acciones en la personalidad. Y dado que el ser aural no se disuelve cuando la personalidad muere, en él se acumulan todas las resistencias de las sucesivas personalidades.

¿De dónde vienen sus dificultades y problemas? ¿Por qué la vida es a menudo tan dura, amarga y dolorosa? Porque todas aquellas personalidades que le precedieron en su microcosmos no respondieron al átomo primordial de la manera correcta. Pero todas esas amargas experiencias también tienen su lado positivo, ya que, finalmente, le obligan a reconsiderar su forma de afrontar la vida. Sus predecesores también debieron haberlo hecho, y el resultado es el nacimiento de una cierta percepción, fruto de todas esas experiencias. Esa percepción es su inteligencia. Es la parte positiva de la herencia que le han dejado incontables encarnaciones en su microcosmos. Y pueden tenerla a su disposición para el cumplimiento de su tarea.

¿Qué tarea es esa? Su tarea es crear en sus vidas las condiciones adecuadas para que el verdadero Ser Humano crezca y se desarrolle, en armonía con el plan divino latente en el átomo primordial.

¡Deben despejar el camino para el Otro que hay en ustedes! Las instrucciones que les llegan a través de las radiaciones del átomo primordial deben ser seguidas y no resistidas por la conciencia egocéntrica.

Ahora nos gustaría examinar con ustedes el punto de vista de la Escuela Espiritual sobre dos ideas comunes acerca de lo que le sucede al yo de la personalidad después de la muerte. La primera, dice que la persona va a su patria eterna después de la muerte; la segunda, dice que la persona encarna tantas veces como sea necesario hasta volverse perfecta y divina a través de la evolución.



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

La Escuela de la Rosacruz Áurea enseña que ambas ideas se basan en una falacia: en la suposición de que la personalidad continúa existiendo indefinidamente después de la muerte. Sin embargo, ya les hemos explicado lo que realmente sucede. El cuerpo material y parte del cuerpo etérico se desintegran al morir, mientras que los aspectos más sutiles del cuerpo etérico, del cuerpo astral y del cuerpo mental, permanecen en el microcosmos por un tiempo más. Después de una breve estancia en una región transitoria, una esfera de purificación, entran al plano astral que le corresponde según el estado de conciencia de quien ha muerto. El folklore habla del cielo o del infierno. Pero esta permanencia aquí también es temporal. Lo que resta de la personalidad debe eventualmente disolverse por completo hasta que no quede nada más que la esencia de la experiencia de esa vida, registrada en la lípika.

Una vez que el microcosmos se ha vaciado de esta manera, las fuerzas del karma hacen que un nuevo vehículo de la personalidad mortal sea acogido. El ser aural es atraído por los futuros padres, y ese hijo será conectado con la herencia del microcosmos, el karma, que está inscrito en la lípika. El niño también se ve afectado por la herencia genética y kármica de sus padres y antepasados. Comienza así una nueva vida terrenal, ligada al pasado. Ha comenzado una nueva rotación de la rueda del nacimiento y de la muerte, un nuevo ciclo desde la cuna hasta la tumba. Claramente, no es la personalidad la que reencarna.

Por lo expuesto, debe quedar claro que la personalidad no regresa a Dios después de la muerte, y que tampoco entra en la vida eterna. Aunque la estadía en el más allá puede ser más corta o más larga, en última instancia es solo temporal.

Sólo si la personalidad mortal comienza a responder positivamente a las radiaciones del átomo primordial, puede romperse este ciclo del nacer y morir. Pero la personalidad mortal sólo puede responder positivamente si el sistema de sus vehículos está completo. Por eso, los fundamentos para el renacimiento del verdadero Ser Humano sólo pueden establecerse en la materia, cuando todavía una personalidad mortal completa está encarnada en el microcosmos. Y dado que la personalidad cuádruple está tan degenerada y dañada debido al karma y a su condicionamiento, primero debe purificarse y limpiarse antes de que pueda desempeñar adecuadamente su tarea en el proceso del renacimiento. Por eso, el cambio fundamental explicado en nuestra pasada exploración tiene que ser el primer paso en el camino de la renovación.



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Para recapitular, nos gustaría mencionar algunos de los puntos que hemos considerado hasta ahora:

1. La personalidad que ahora habita su microcosmos ha sido precedida por otras personalidades. Cada uno de ustedes es el enésimo habitante de ese mundo en miniatura.
2. Los resultados kármicos de todas las acciones y reacciones realizadas por los habitantes anteriores del microcosmos se registran en el ser aural. Si alguna de esas acciones y reacciones estuvo en armonía con el plan divino, los habitantes posteriores se beneficiarán de ello. Si alguna fuera contraria al plan divino, los habitantes subsiguientes sufrirán en consecuencia.
3. De esta manera, también ustedes están creando las condiciones en las que su sucesor debe vivir, a menos que comprendan su tarea y preparen el camino para el Otro en ustedes.

¿Con qué frecuencia debe encarnar un microcosmos? ¿Cuán grande debe llegar a ser la angustia, la oscuridad, en el sistema humano caído? El ciclo sigue repitiéndose hasta que, agobiado por esta angustia y oscuridad, la personalidad comienza a darse cuenta de que no se puede encontrar ninguna liberación verdadera en este campo de vida material. Entonces dejará de intentar convertir esta tierra en un lugar donde pueda habitar el verdadero Ser Humano. Ya no buscará satisfacer su profundo anhelo interior de vida divina y perfecta con las cosas de este mundo perecedero y tomará la decisión de encomendarse conscientemente al plan divino, dejando que se produzca en él el proceso del cambio fundamental.

En su libro *El Hombre Nuevo*, Jan van Rijckenborgh dice lo siguiente (pp. 159-160):

“Quien todavía no posee esta conciencia del yo y del mundo, continuará buscando la realización de sus deseos en la línea horizontal. Continuará ambicionando las alegrías terrenas y perseguirá lo que se llama 'los mejores dones de la tierra'. Se alegrará de sus pretendidos bienes y se afligirá cuando desaparezcan como un espejismo. Esta persecución y esta desilusión se repetirán muchas veces, manteniendo muy ocupado al hombre durante muchos años, quizás durante muchas vidas, hasta que, por las experiencias dolorosas continuas, llegue a abrirse al fin en su conciencia la realidad del verdadero conocimiento de la naturaleza.



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Entonces el buscador, el trabajador, no empieza a citar sino a vivir la verdad de las palabras del que Predica: 'Todo es vanidad y aflicción del Espíritu'. Todo aquí es engaño, falaz ilusión, apariencia total. Además, todo es y aporta un sufrimiento sin medida, una tragedia sin nombre. Por lo tanto, dice: Abandonaré todos mis esfuerzos en la línea horizontal, tanto en el campo del pensamiento y del sentimiento, como en el de la voluntad y de la actividad, y volveré mis ojos hacia las montañas, de donde vendrá mi ayuda”.

Entonces serán tocados por el poder de radiación magnético de la Gnosis. En esa luz, la vida y la muerte adquieren por fin un significado liberador. A través del proceso del cambio fundamental, se hace posible la liberación del alma.